

E ENTREVISTA. HEDDY NAVARRO HARRIS, artista visual y poeta:

"Nunca he aceptado los límites ni que me vengan a decir lo que debo hacer"

PRESENCIA. La autora de "Poética constituyente" fue nominada al Premio Plagio 2024 y está entre los cinco finalistas. El reconocimiento nacional creado el año pasado es por el impacto creativo de artistas nacionales. Fueron recibidas 300 postulaciones.

Daniel Navarrete Alvear
 daniel.navarrete@australvaldivia.cl

El recuerdo tal vez no es tan preciso, pero Hedly Navarro dice que tenía 4 o tal vez 5 años de edad cuando escribió su primer poema. El texto habla de árboles, pájaros, flores y mariposas. Lo hizo en gran medida gracias al influjo de su padre escritor Dióscoro Navarro Díaz, un funcionario del Seguro Social que fue jefe de zona desde Valdivia a Chiloé. En su momento él publicó libros y ella siguió su ejemplo mucho tiempo después.

Hedly nació en Puerto Montt. Se trasladó a Valdivia para ingresar a la carrera de Pedagogía en Artes Plásticas en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Austral de Chile. Pero llegó en las vísperas del fatídico domingo 22 de mayo de 1960, día en que a las 15:11 horas ocurrió el terremoto más grande de la humanidad, instrumentalmente medido.

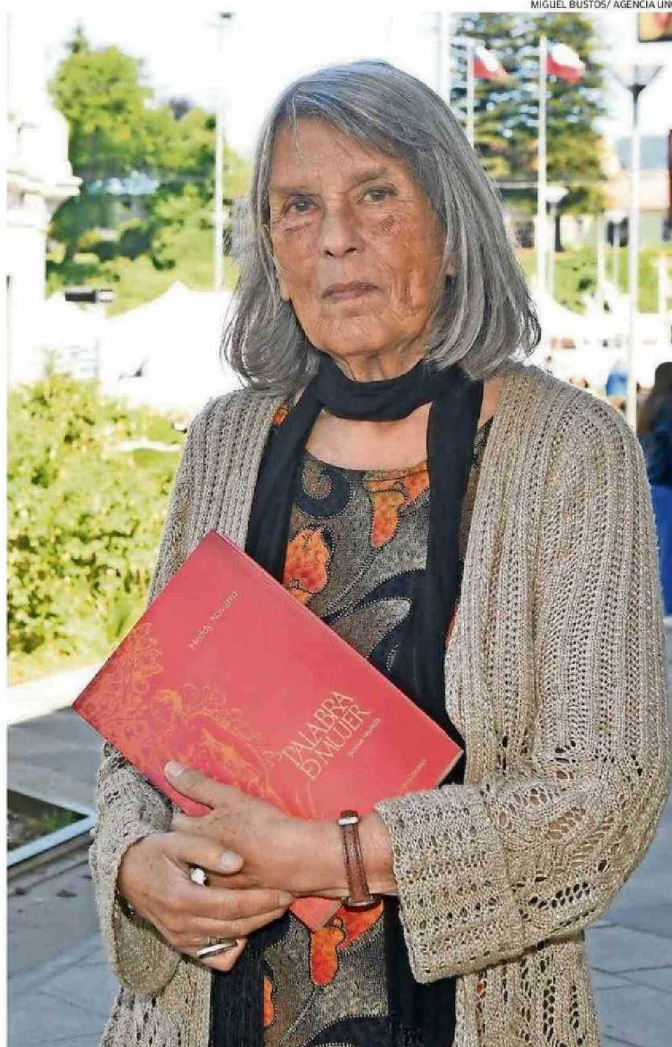
Entonces tuvo que devolverse a Puerto Montt con su hermana que para aquel entonces estudiaba Castellano. No

había teléfono. Los caminos estaban cortados. Se demoraron quince días en regresar luego de una escala en Osorno.

Debido a la destrucción provocada por los 9,5° Richter del movimiento telúrico, la UACH cerró provisoriamente sus instalaciones. No obstante, Hedly Navarro fue becada para seguir su educación superior en la Universidad de Chile en Santiago. Allá siempre extrañó el sur, conoció al escritor Bruno Serrano con quien luego se casaría y sufrió la persecución política tras el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 por haber sido parte de las Juventudes Comunistas.

DE IDA Y VUELTA

Haber vivido en Santiago, como dice la escritora, fue como haber vivido en un exilio de los paisajes de Puerto Montt y Valdivia. Lo cierto es que esa sensación de separación tomó ribetes dramáticos cuando en agosto de 1974 fue secuestrada por agentes de la Dirección de Inteligencia Nacional (Dina), la policía secreta del gobierno militar. Solamente gracias a gestiones del Cardenal Raúl Silva Henríquez logró ser liberada y



HEDDY NAVARRO VIVE EN VALDIVIA DESDE DICIEMBRE DE 1992, LLEGÓ DESDE SANTIAGO.

tuvo que partir rumbo a Buenos Aires, Argentina. Estaba embarazada de su hija Claudia.

Otro de los hitos de su paso por Santiago, más amable por lo cierto, fue el haberse iniciado en el ejercicio de publicar

sus poemas. Debutó en 1984 con "Palabra de mujer" (Editorial Tragaluz). En esa misma década también puso en circulación: "Óvulos" (Editorial Tragaluz, 1986), "Oda al macho" (Editorial Ergo Sum, 1987); y

"Poemas insurrectos" (Ediciones Literatura Alternativa, 1988). Luego vendría "Virgenes vacantes" (Editorial Fértil Provincia, 1991).

Con el sur siempre en la memoria y por sugerencia de

“

El hecho de que finalmente me convirtiera en escritora, se lo debo a mi padre. Tuvimos una relación muy estrecha gracias a la literatura. Incluso él me consultaba sobre cómo eran sus poemas y yo era una cabra chica. Tuvimos algo muy bonito. Él fue el primero que leyó ese primer poema que yo escribí sobre árboles, pájaros, flores y mariposas”.

Bruno Serrano, fue que finalmente la pareja decidió instalarse definitivamente de vuelta en Valdivia. Llegaron en diciembre 1992 y con ello partió otra historia.

Nunca le gustó Santiago...

- Siempre añoré el sur. De Santiago recuerdo cosas que me conectaban con el sur, con esas cosas con las que quería volverme a relacionar directamente. Nunca quise ser capitalina. Yo quería ser del sur, quería estar ligada a la provincia.

Usted debió partir al exilio a Buenos Aires, pero decidió volver pese a la opresión ¿Por qué?

- En Argentina no teníamos ni un solo peso para poder vivir decentemente. Estábamos de allegados con todo lo que eso significa. Además allá nació mi hija Claudia. Entonces era necesario mejores condiciones para poder estar como familia, porque además yo tenía a mis hijas de mi primer matrimonio Paulina y Tania Muñoz. Una es actriz y la otra es buena para la pintura.

(viene de la página anterior)

CON VOZ PROPIA

¿Cómo sobrevivir en Valdivia? Esa fue la gran pregunta que Heddy y Bruno debieron responderse cuando finalmente fijaron domicilio en la ciudad.

"La opción fue que yo hiciera clases de artes plásticas en el Liceo de Niñas. También hice clases en la Universidad Austral de Chile sobre literatura y escritura creativa en la carrera de Periodismo. Estuve aproximadamente un año en eso, pero era muy mal pagado. Al final decidimos seguir con nuestro tema de los libros, de publicar y editarlos. Hasta abrimos un café que se llamaba Fértil Provincia, igual que nuestra editorial. Duró hasta mediados de 1997".

¿Cómo era el ambiente creativo local cuando llegaron?

- En nuestro café siempre recibimos a gente muy buena onda. No así los escritores. Recuerdo al poeta Jorge Torres. No fuimos amigos, pero sí muy cercanos. Él estaba un poco celoso de lo que significaba ser un escritor en medio de una comunidad relativamente pequeña. Una vez me preguntó por qué nos habíamos venido. Era muy insistente con eso de que estuviéramos en un mismo territorio. En general, yo sentía que no nos aceptaban. Pero no andábamos tratando de meternos a algún grupo. Siento que las cosas se dieron solas. En nuestro café se creó un taller literario y por ahí comenzó a cambiar un poco la situación.

¿Cree que le pesó el haber estado presa en dictadura?

- Había un tema con eso. Yo estuve presa en Santiago. Después, en democracia, hubo mucha empatía y apoyo a los que además de haber estado presos éramos artistas. Por lo que me pasó en dictadura yo recibí una pensión de gracia. Incluso nos apoyó el gobierno sueco con una cantidad de plata que era buena en ese momento. Tal vez ese tipo de cosas generaron distancia con el resto de los escritores artistas.

¿Qué caracteriza su obra?

- Siempre ha estado ligada a lo que significa ser mujer. Mi obra está íntimamente y absolutamente vinculada al feminismo. Como mujer nunca he aceptado los límites ni que me vengan a decir lo que debo hacer. En mi familia éramos tres hermanas y nos criamos en un ambiente marcado por una forma diferente de ver el mundo. Eso, en relación al trasfondo de mi trabajo. Porque el hecho de que finalmente me convirtiera

en escritora, se lo debo a mi padre. Tuvimos una relación muy estrecha gracias a la literatura. Incluso él me consultaba sobre cómo eran sus poemas y yo era una cabra chica. Tuvimos algo muy bonito. Él fue el primero que leyó ese primer poema que yo escribí sobre árboles, pájaros, flores y mariposas.

REFERENCIAS

En un artículo de El Mercurio publicado el 27 de agosto de 1989 el crítico Ignacio Valente escogió el libro "Poemas insurrectos" como uno de los imperdibles de la temporada. A Heddy la describió como una de las "tres bravas poetas" del año junto a Marilú Urriola y Astrid Fugelle.

Lo anterior también fue corroborado por el escritor y académico de la University of Oregon, quien sobre "Poemas insurrectos", dijo: "Arte de la pasión lúcida, esta obra explora la ductibilidad sensual de logos, propicia la unidad de los contrarios a partir del reconocimiento de una dialéctica natural ligada íntimamente a la social, y define así el estatuto del amor combativo y dialogante".

Valía la pena entonces estar atentos a todo lo que la autora publicara, pero esta vez desde Valdivia. Y el catálogo se amplió. Con Editorial Fértil Provincia sacó "Monólogo de la hembra tardía" (1994), "Sur" (1994), "Cantos de la dura madre" (2005). Más "Palabra de mujer. Poesía reunida" (Editorial Cuarto Propio 2010) y "Poética constituyente" (Editorial Fértil Provincia, 2021).

¿Su figuración como escritora eclipsó su lado de artista visual?

- Yo diría que son cosas que más bien corren en paralelo. Aunque tal vez una es más conocida que la otra, pero no se restan méritos. Me he dedicado al óleo, que es una técnica compleja y siento que al igual que con la escritura, logré desarrollar un punto de vista particular que habla de mis intereses: la mujer y el lenguaje figurativo. Además Bruno también es un excelente pintor, entonces existe un complemento. Nunca me imagine que iba a terminar haciendo poesía con las palabras, con los colores y con las imágenes.

CINCO NOMINADOS

El año pasado la Fundación Plagio abrió las postulaciones para un premio sobre el impacto creativo de artistas nacionales vivos, específicamente de aquellos ligados a las artes visuales y la literatura. La invitación fue a que la comunidad en



LA INTEGRANTE DEL COLECTIVO LOCAS MUJERES TAMBIÉN FUE MIEMBRO DEL DIRECTORIO DE LA SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE.

“
 Insisto en eso de que me siento un poco floja en lo de las escrituras nuevas. Pero cada vez que abro mis archivos sigo encontrando cosas que están inéditas, que tienen potencial para ser publicadas. Me estoy poniendo más responsable, quiero hacerlo bien en ese sentido”.

“
 Por lo general no ando por la vida buscando premios, aunque reconozco que son algo que tal vez podría hacer que la gente se interese en lo que uno hace”.

Un espacio para crear y compartir

● Heddy Navarro es una de las artífices del colectivo de poesía Locas Mujeres que funciona desde aproximadamente siete años. Ahí comparte inquietudes, creatividad y publicaciones con Patricia Astorga Ruth, Mónica Moreno Alá, Verónica Valenzuela Pardo y Kira Maldonado Opazo. La fallecida profesora del Windsor School Sara Brellenthin Arellano también fue parte del grupo. Incluso Heddy le atribuye parte de la responsabilidad de la creación de la instancia que les ha permitido mostrarse como autoras. En 2019 publicaron "Alumbamientos" de edición propia. Es una colección de poemas, cuentos y relatos.

general inscribiera a sus nominados junto con una sólida argumentación sobre sus méritos. Así fue que el galardón a la Creatividad Artística quedó en manos de la poeta Soledad Fariña de Antofagasta.

En 2024 nuevamente hubo convocatoria. Se recibieron más de 300 postulaciones provenientes de todo el país. El premio será entregado el jueves 5 de diciembre y uno de los cinco finalistas es Heddy Navarro. La lista la completan el dramaturgo y escritor Marco Antonio de la Parra; la poeta y ensayista Claudia Donoso; la fotógrafa Julia Toro; y el artista visual Bernardo Oyarzún (que recientemente expuso en Galería Emian del Teatro Educativo de las Artes de Panguipulli).

Fueron escogidos por un jurado compuesto por el escritor Alejandro Zambra; la poeta y ganadora del Premio Plagio 2023 Soledad Fariña; el crítico de arte Ignacio Gumucio; la curadora Florencia San Martín; y la directora de Fundación Plagio Carmen García.

¿La sorprendió ser finalista?

- Yo no hice nada para estar en esa lista. Me nominaron y eso sí

me sorprendió. Por lo general no ando por la vida buscando premios, aunque reconozco que son algo que tal vez podría hacer que la gente se interese en lo que uno hace. Bruno fue el artífice de todo esto y le estoy muy agradecida. Él se encargó de justificar mi nombre, pero también recibí mucho apoyo de amigos y cercanos.

Hay nombres con cierto peso específico en la lista. Y está el suyo.

- Eso se puede interpretar como que soy un aporte porque efectivamente hay artistas que son importantes o que han dejado una huella. Pero lo mío nunca ha sido la autorreferencia o buscar espacios para mostrarme como si yo fuera la gran cosa. Además el último tiempo he estado un poco lenta para sacar libros, lo que no significa que no me interese o lo haya dejado de lado.

¿La nominación la pone en un lugar que le permite mirar su propia historia y analizar su producción creativa?

- He hecho muchas cosas, pero siempre he tenido la sensación de que pude haber hecho más.

Escribo, pinto, me encargo del diseño de nuestros libros y desde un tiempo que trabajamos en el colectivo de poesía Locas Mujeres con escritoras con y sin experiencia. Eso me permitió tener una mirada un poco más pedagógica sobre lo que hago.

¿Viajará a la ceremonia de premiación?

- Será necesario, pero no tengo muchas ganas de viajar. Debe ser por la edad y también porque no tengo con quién dejar a mis perros. La verdad, me gustaría ganar el premio y que me lo manden a la casa. De todas maneras estar en una misma lista con Marco Antonio de la Parra no es garantía de que yo vaya a quedarme con el primer lugar.

Ya sea que gane o no gane el Plagio 2024 ¿Está tranquila con todo lo que ha hecho?

- Insisto en eso de que me siento un poco floja en lo de las escrituras nuevas. Pero cada vez que abro mis archivos sigo encontrando cosas que están inéditas, que tienen potencial para ser publicadas. Me estoy poniendo más responsable, quiero hacerlo bien en ese sentido y por ningún motivo dejar de lado a las Locas Mujeres. Ellas son mis compañeras, son muy activas, son quienes me alientan a seguir escribiendo. Yo fui parte de la Sociedad de Escritores de Chile. De no haber tenido esa experiencia, de no haberme atrevido a ir a esa primera reunión con ellos, tal vez ni habría sacado mi primer libro. Tal vez toda mi poesía habría quedado en un cuaderno olvidado por ahí. ☺